

perifèria

Número 20 (2), diciembre2015

revistes.uab.cat/periferia

Memorias liberadas. Una aproximación desde el mundo de la Antropología Aplicada al banco de la Memoriade San Juandel Puerto (Huelva).

Juan Carlos Romero-Villadóniga

Grupo HUM 556 "Mundialización e Identidad" de la UHU¹DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/periferia.462>

Resumen

En unos tiempos en los que debido a la sobremodernidad tantas veces denunciada por Auger, el tiempo se ha dilatado de tal forma que ha perdido su esencia, conviene frenar en seco y pararse a pensar sobre los derroteros que estamos siguiendo. Curiosamente, a pesar del notable crecimiento exponencial que ha experimentado los medios de comunicación, donde la información se consume a una velocidad de vértigo y este volumen resulta ingente, contradictoriamente se está evidenciando una pérdida de la memoria colectiva, lo cual puede llegar a reportar graves consecuencias debido a la ausencia de referentes que dan sentido y cohesión a una comunidad. Para evitar dicha pérdida, se ha puesto en marcha en una pequeña población de Huelva, muy próxima a la capital, una experiencia novedosa la cual está comenzando a dar frutos duraderos, a partir de procesos de visibilización de la memoria.

Palabras Claves: Sobremodernidad; visibilización; memoria colectiva; banco de la memoria.

Abstract

In a time when overmodernity because so often denounced by Auger, time has expanded so that has lost its essence, should slam on the brakes and stop and think about the paths we are following. Interestingly, despite the remarkable exponential growth experienced by the media, where information is consumed at breakneck speed and this volume it is huge, contradictorily is showing a loss of collective memory, which can become serious report consequences due to the absence of references that give meaning and cohesion to a community. To avoid such loss, it has been launched in a small town of Huelva, very close to the capital, a novel experience which is starting to bear lasting fruit, from processes of memory

¹ Enviar correspondencia a: jucarovi66@gmail.com

perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia

visibility.

Key Words: Overmodernity, visibility, collective memory, memory bank.**Introducción**

El patrimonio oral es una gran fuente de riqueza en los pueblos. Reconocido tanto por la UNESCO² como por el mundo científico, la oralidad parte como uno de los pilares fundamentales en la transmisión del conocimiento, y más cuando hablamos del popular.

En reiteradas ocasiones escuchamos a nuestros mayores contando historias y anecdotarios los cuales nos gustaría dejar plasmados para futuras generaciones, pues aparte de ser fuente de sabiduría, responden a las raíces más profundas que conforman parte de nuestro imaginario colectivo.

Pero lo más común, por desgracia, es que toda esa ingente oralidad de tradiciones y recuerdos se vayan desvaneciendo con el paso del tiempo hasta quedar lo meramente anecdótico, perdiéndose, de esta forma, uno de los principales elencos culturales con lo que contamos hoy por hoy en cualquier sociedad.

Apostar por la recuperación de la memoria vivida es apostar por el reforzamiento de unas señas de identificación propias, definitoria frente a la mal llamada globalización del mundo actual, y ese es el objetivo principal que guía el proyecto

²A pesar de su amplio recorrido, la lista de los Convenios y Recomendaciones de la UNESCO para la protección del patrimonio cultural no es muy extensa. De esta forma destacan la Recomendación de la UNESCO sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular de 1989; la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural de 2001 y la Declaración de Estambul de 2002. Sin embargo, el impulso de este tipo de patrimonio va a venir de la mano de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de París en 2003.

Para ésta, el patrimonio cultural inmaterial lo constituyen los "usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherente –que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana" (art. 2.1 UNESCO: Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial, París 2003)

perifèria

Número 20 (2), diciembre2015

revistes.uab.cat/periferia

“banco de la memoria”, evitar la pérdida de esa fuente de información a lo largo del tiempo.

Por esta razón, la filosofía de fondo no es sino una apuesta por potenciar el patrimonio intangible de una localidad próxima a capital onubense, la cual en los últimos tiempos ha sufrido un proceso brutal de sobredimensionamiento constructivo, así como generar nuevos horizontes de crecimiento a partir de redes comunes, por medio del conocimiento, crítica y asimilación de rasgos culturales los cuales responden a una peculiar idiosincrasia atemporal.

A lo largo de las próximas páginas se van a exponer, a modo introductorio, un proyecto que actualmente se encuentra en una segunda fase de ejecución, produciéndose una recuperación de una parte del patrimonio oral de la onubense población de San Juan del Puerto, mediante una toma de registros y posterior incorporación a sistemas multimedia, de las memorias y vivencias de sus gentes. Igualmente se van a esbozar algunos de los resultados obtenidos en esta primera fase de trabajo, remarcando especialmente aquellos referidos a la apreciación simbólica de los lugares, de gran significatividad en el imaginario social. Por esta razón, partimos de la necesidad de abogar por la re-creación de estas memorias en un contexto espacial determinado, a partir del concepto de “memoria sujeta”.

Memorias sujetadas. La importancia del lugar.

Sin duda alguna, un proyecto de estas características no puede ser realizado sin una base teórica previa. La controversia sin una base conceptual clara está más que servida, ya que se mezclan aspectos políticos con elementos categoriales y analíticos, de ahí que el proyecto gire alrededor de tres ejes interseccionados y complementarios entre sí.

El primero de los ejes, la “identidad”, debemos tomarlo siempre con la debida cautela, ya que tal y como establece Brubaker y Cooper (2001) el concepto se encuentra sobredimensionado y, en no pocas ocasiones desvirtuado, acogiendo como un cajón desastre una gran cantidad de elementos referenciales, los cuales

perifèria

Número 20 (2), diciembre2015

revistes.uab.cat/periferia

no hacen sino enmarañar el sentido pleno del término, reificándolo al tiempo que desvirtuándolo.

Todos estos usos, se encuentran inmersos en profundas contradicciones, de ahí que hoy por hoy hablar de identidad sea sinónimo de hablar de un concepto en plena crisis. Por esta razón, para el proyecto en sí no resulta válido, al entrañar un marasmo de significados que diluye los objetivos reales con el que se ha generado el mismo. Por contra, se han buscado términos alternativos más concretos, alejados de la reificación conceptual a partir de las tres ramas de alternativas propuestas por Brubaker y Cooper (2001)³, en un intento de alejar la dimensión política del mismo.

Por esta razón, la ambigüedad conceptual que trae consigo el término "identidad" va a ser sustituido por los conceptos de comunidad, conexionismo y grupalidad, entendido el primero como el compartir atributos comunes entre los miembros de un espacio concreto, mientras que el segundo va a hacer referencia a los lazos relacionales que unen a las personas. La suma de ambos va a dar paso al concepto de "grupalidad", entendida como un grupo de personas que comprende tanto una categoría, compartiendo un atributo común, como un sistema de redes, teniendo el sentido de pertenencia compartida una importancia vital.

En este contexto, vamos a hablar a lo largo del proyecto de identificaciones y no de identidades, ya que entendemos a la misma como múltiple, fluida y en continuo proceso de renegociación.

La idea con la que nacerá el banco de la memoria será mucho más sencilla a priori. Va a centrarse en la identificación de los procesos de visibilización/invisibilización que hoy por hoy se está produciendo en la sociedad sanjuanera, a través de una

³ Ambos autores establecen tres ramas de términos las cuales no son sino diferentes significaciones de la identidad pero de una forma concreta, alejándose de la anterior ambigüedad, siendo éstas: 1. Identificación y Categorización; 2. Autocompresiones y la locación social; 3. Comunidad, conexionismo y grupalidad.

perifèria

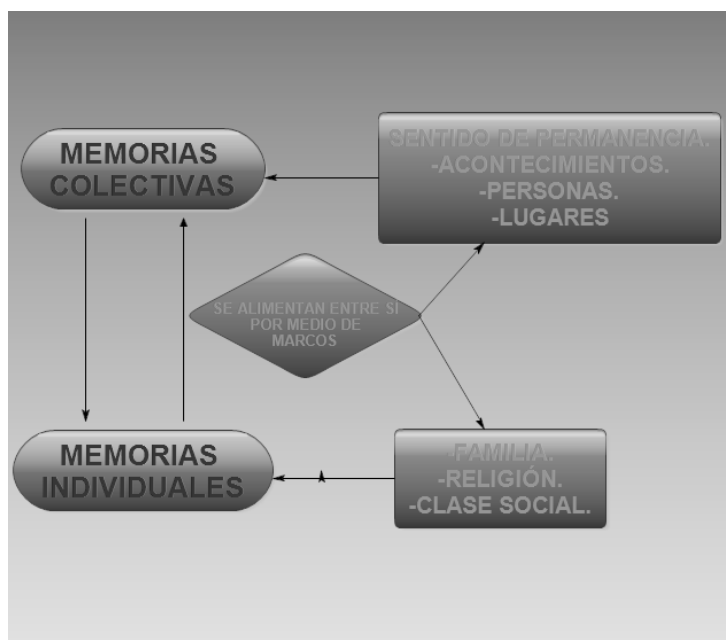
Número 20 (2), diciembre2015

revistes.uab.cat/periferia

lectura crítica y situada de los procesos de memorialización, de ahí la importancia que se le va a dar a la memoria en la conformación del proyecto, quedándonos al respecto con la definición propuesta por Biassaty y Compañy (2015) de *memorias sujetadas*, las cuales

No solamente utilizan trazas materiales donde aferrarse sino, además, memorias elaboradas por sujetos que las acarrear y las comparten, les dan forma y las disputan, les agregan matices, música, colores y palabras, les prestan contexto social e histórico, las recrean a través de distintas prácticas colectivas, etc. Por otra parte, memorias que se aferran a lo material, pero ello no siempre en el marco de lo idílico o donde si siquiera responde a una intencionalidad (2015: 24).

Así pues, los procesos de memorialización van a jugar un papel fundamental en la conformación teórica del Banco de la Memoria. Pero, ¿qué es exactamente la memoria?. Elizabeth Jelin(2001) hace un planteamiento básico a la hora de la conceptualización de la memoria al apuntar que *no existe en realidad una memoria, sino memorias, las cuales basarán su credibilidad en términos de legitimidad social y la pretensión de la verdad*. Para esta misma autora, en una memoria concreta existen tres factores a tener en cuenta (el sujeto el cual rememora a partir de los marcos sociales de la memoria; los contenidos, entendidos tanto en lo referentes a recuerdos como olvidos; y del cómo y cuándo se olvida), generándose de su combinación un tipo u otro de memoria.



perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia

Figura 1. Relación entre memoria individual-colectiva. Fuente: Autor

Así pues, bajo estas premisas, podemos intuir la memoria como un proceso que es sentido, debido y reconocido desde una acción individual por los diferentes actores sociales en el marco de una colectividad (figura 1). Sin embargo, llegados a este punto, no podemos eludir la que quizás es una de las preguntas de más difícil solución, ¿es la memoria un constructo individual, colectivo, o nutre a ambas vertientes?

En este sentido, para poder dar respuesta a esa incógnita, Maurice Halbwachs (1991), distingue entre ambos tipos. Para él las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente. Estos marcos son portadores de la representación general de la sociedad, de sus necesidades, de sus valores.

De esta forma la memoria puede ser un constructo tanto individual como colectivo, dependiendo de si el agente transmisor es un individuo con una colectividad. No obstante, existen grandes diferencias entre ambos, ya que mientras que la memoria individual tiene como facultad del soporte psicológico, en el caso de la memoria colectiva esta no es sino una representación simbólica de un marco cultural colectivo.

En los procesos colectivos se produce un proceso de articulación y consenso por parte de todos los miembros que componen el grupo, dotándole de una lógica y refrendo común a los imaginarios y simbologías presentes,⁴ tal y como sostiene Ricoeur (1999).

⁴ La memoria colectiva prescinde del rango psicologista que puede dar el individuo al definirse como "un conjunto de las representaciones producidas por los miembros de un grupo a propósito de una memoria supuestamente compartida por todos los miembros de ese grupo", ya que el individuo, como muy bien

perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia

Pero para que esta memoria colectiva pueda tener significatividad, debe recurrir a lo que Halbwachs (1991) denomina “*marcos sociales*” (figura 2), siendo uno de sus principales elementos la territorialidad, por lo que, podemos afirmar los procesos de identificación no son entendibles, sin un marco territorial concreto, y más concretamente los denominados lugares, unidades espaciales las cuales gozan de una gran importancia en el imaginario colectivo, pues forman parte de sus acciones cotidianas o están insertadas dentro del modelo vivencial de sus ocupantes.



El t Figura 2. Elementos constitutivos de la memoria colectiva. Fuente Autor. La importancia del lugar, al ser las trazas materiales donde las memorias son recreadas por los sujetos, de ahí que se preste una especial atención a éstos en los procesos de registro de las diferentes memorias estudiadas. Y es que, como apunta Javier Maderuelo:

El paisaje no es un ente de carácter objetual sino que se trata de un constructo mental que cada observador elabora a partir de las sensaciones y percepciones que aprehende durante la contemplación de un lugar, sea este rural o urbano. Por tanto, desde el punto de vista cultural, el paisaje no es la naturaleza ni siquiera el medio físico que nos rodea o sobre el que nos

apunta autores como Candau (ver Gimenez 2009), además de contar con sus recuerdos personales, tienen por soporte su memoria psicológica individual.

perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia

situamos, sino que se trata de una elaboración intelectual que realizamos a través de ciertos fenómenos de la cultura(2010: 575).

Así, estos espacios apropiados y valorizados de forma simbólica e instrumental guardan en si un valor como elementos físicos facilitadores de los procesos de memorialización, al ser ámbitos de intervención simbólica y culturalmente tanto de forma sincrónica como diacrónica.

Así pues, el Banco de la Memoria debe girar por discursos ciertamente problemáticos, de ahí que se deba tener claro en todo momento, los derroteros por los que debe ir.

El Banco de la Memoria

Localizado en las proximidades de la capital onubense, San Juan del Puerto es, el *enclave mejor situado de la provincia*, como atestiguan sus múltiples carreteras regionales, así como las autovías de la red europea (figura 3). El Término municipal sanjuanero ocupa una *extensión pequeña* en relación con otros municipios del entorno, no superando las 4533 hectáreas, estando divididas a su vez en dos espacios perfectamente delimitados entre sí.

Su espacio territorial destaca igualmente por la existencia de un ligero apéndice que se adentra en paralelo desde el actual puerto en dirección a la vecina y ribereña población de Moguer. Ello se explica, según Márquez Domínguez (1992:278) "como el deseo y la necesidad perentoria de llegar a aguas más amplias y abiertas de las que históricamente posibilitaron el puerto de San Juan, hoy muy deteriorado por la colmatación de las marismas y por la propia dinámica fluvial...".

De esta forma, marismas y espacios firmes con escasas pendientes y vegetación arbórea prácticamente inexistente, van a conformar el paisaje natural más común en la población, siendo éste un rasgo que va a identificar al sanjuanero de a pie con su espacio natural circundante.

Históricamente, la población ha vivido en una relación más o menos armoniosa con su medio natural, aprovechando los recursos provenientes tanto de una rica

perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia

campiña, como especialmente de un entorno fluvial privilegiado. Marineros, pescadores, molineros, cargadores de estibadores del puerto, torneros, esparteros y un largo etcétera de profesionales ligados este medio, conformaban el día a día y la idiosincracia sanjuanera. Sin embargo la política desarrollista mal planificada de la década de los años 60, provocó un paulativo abandono y posterior desarticulación de los tradicionales aprovechamientos del entorno, así como posteriormente la prohibición de su uso debido a los altos niveles de contaminación que se generaron en la zona (Romero-Villadóniga 2014)

Por ello, el conflicto que se producirá entre dos estilos de vida, así como entre sus diferentes actores sociales presentes en la zona, será más que evidente. La desarticulación de entramados físicos con una notable carga simbólica se traducirá en una modificación del imaginario social local, así como una gradual invisibilización de un sector de la población, generando tensiones y diferencias (Romero-Villadóniga 2014).

Frente a la anterior cohesión social, donde el entorno jugará un rol fundamental al existir una profunda dependencia de los lugareños con los diferentes lugares allí contenidos, entendidos éstos como unidades con especial significatividad, la existencia de nuevas concepciones y apreciaciones del medio generará procesos de re-significación entre la ciudadanía, produciéndose una disociación entre sus autorreferencias y sus autofinalidades⁵.

Este conflicto se evidenciará a nivel espacial, por medio de la paulatina, pero inexorable degradación del medio natural, especialmente el ligado al río Tinto (Romero-Villadóniga 2014), así como en la generación de asimetrías evidenciables en múltiples aspectos de la realidad cotidiana. Igualmente se producirá de forma

⁵El concepto, aunque acuñado por E. Morin, va a ser muy desarrollado en la obra de Solana Ruiz a la hora de abordar las dimensiones constitutivas del ser humano. Para el caso que nos ocupa, el impacto de la prohibición de uso de espacios públicos o de aprovechamientos ancestrales generará un conflicto interno en el sanjuanero medio, debiendo de configurar nuevamente sus redes de sentido en un período de tiempo muy corto.

perifèria

Número 20 (2), diciembre2015

revistes.uab.cat/periferia

paralela, un proceso de silenciamiento de lugares con una significatividad elevada anteriormente.

Las instituciones presentes hasta la fecha, entendidas éstas como un “conjunto de normas, valores, lenguajes, herramientas, procedimientos y métodos para hacer frente a las cosas y de hacer las cosas” (Castoriadis 1997: 67) dejarán de tener sentido al perderse la anterior cohesión social comunitaria.

Definitivamente, la inserción de la comunidad en los parámetros de la “sociedad líquida” (Bauman 2006) generará un proceso de resignificación del imaginario social local, entendiéndose dicho adjetivo como “aquellas situaciones caracterizadas por la transitoriedad, lo quebradizo, que se impone o lo efímero que seduce sin más en una sociedad de consumo global (De Haro Honrubia 2012: 1).

Sin embargo, este proceso de gradual entropización del medio natural ha encontrado sus procesos de resistencia. De esta forma, a lo largo de la década de los 90 hasta la actualidad se ha producido un proceso de evolución de esta tendencia, promoviéndose desde asociaciones locales así como desde el ayuntamiento un movimiento de revalorización del patrimonio histórico, natural, pero sobre todo identitario.

Es en este contexto de conflictos y resistencias, en el que se va a gestar el Banco de la Memoria de San Juan del Puerto, como medio de recuperación de la memoria colectiva a partir de una sumatoria de las memorias individuales. Debido a los factores anteriormente expuestos, nos encontramos con una progresiva pérdida de agentes portadores de memoria activa, lo cual puede suponer un gran problema en los próximos años de cara al mantenimiento o potenciación de la comunidad, de ahí la importancia que se le pretende dotar a este proyecto a medio y largo plazo, ya que va a servir como reservorio de las memorias a lo largo del tiempo, convirtiéndose, de esta manera, en una fuente inagotable generadora de concienciación colectiva entre la ciudadanía sanjuanera de generaciones futuras.

Promovido por el Grupo HUM 556 “Mundialización e Identidad” de la UHU en un primer momento, prontamente contará con el apoyo institucional del Ayuntamiento de San Juan del Puerto, estando prevista la firma de un acuerdo protocolario para

perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia

una ampliación de los lazos institucionales entre la Universidad de Huelva y el ente local a comienzos del próximo año, y así potenciar aún más el proyecto. Inserto como una línea más dentro de un proyecto doctoral que analiza la importancia de los entornos húmedos marismos en la conformación de determinados rasgos comunitarios, prontamente va a tener acogida por parte de instituciones locales y autoridades, estableciéndose un protocolo en la recogida y gestión de la información.

De esta forma, a pesar de tener un estado aún incipiente, ya que el proyecto contempla una duración de tres años, se ha establecido los cauces de gestión de la documentación resultante, destinándose a partir de enero de 2016⁶ un espacio de la Biblioteca Pública Mariquita Bertoa de la localidad, para alojar los materiales y cuanta producción se vaya sacando a la luz.

Inicialmente, el grupo de informantes seleccionados para la delimitación de los ejes transversales sobre los cuáles girar la investigación se compuso de forma heterogénea, haciéndose entrevistas abiertas a un total de 15 sujetos (7 hombres y 8 mujeres) de edades y procedencias diversas y con rangos de edad muy variados (entre los 25 y los 75 años). El perfil seleccionado en esos primeros momentos de la investigación será lo más variado posible, buscando contrastes en aspectos como la formación académica o el lugar de residencia. Por medio de entrevistas transcritas se les formularán preguntas acerca de cuáles eran, a su parecer los elementos constitutivos de la peculiar idiosincrasia local respecto al resto de poblaciones del entorno, así como por las percepciones del ciudadano con su entorno próximo y cómo puede influir en su imaginario.

Las respuestas iniciales orientarán la generación de las posteriores líneas temáticas que se han diseñado para el banco de la memoria. Así, para todos los informantes, existe una especial apreciación del medio así como coinciden en cómo ésta permite

⁶Fecha aproximada a expensas de la firma del acuerdo protocolario y de las posibilidades de espacio en esos momentos. Dicho espacio dispondría de soporte informático, así como de varias copias de las grabaciones y entrevistas realizadas hasta la fecha

perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia

la generación de marcas constitutivas de diferencia respecto a poblaciones del entorno. Del mismo modo, la familia y las relaciones que se establecen en lugares con una significatividad muy específica ocupan un lugar privilegiado en sus comentarios, así como las delimitaciones entre el mundo público, privado e íntimo.



Figura 3. Localización de San Juan del Puerto en el contexto español.

En base a las respuestas iniciales, se formuló el proyecto en cuestión. De esta forma, los objetivos que dan sentido a este banco de la memoria, son variopintos tanto sus forma como en, su fondo. Entendemos, al igual que Morín (1998) que la

perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia

única forma de poder conocer al ser humano no es sino asumiendo la necesidad de enfocar el problema desde una perspectiva "compleja". Igualmente, coincidiendo con Capra (2003), partimos de la idea de la necesidad de comprender las conexiones ocultas presentes en todo hecho social, para poder llegar a alcanzar un conocimiento más profundo del sujeto. Y es que la Otredad no puede ser conocida si no es por medio del reconocimiento de la intersubjetividad, debiéndose conocer, para ello, todos los entresijos e intersecciones que entran en acción.

Del mismo modo, partimos en nuestros objetivos del pensamiento ecologizado de Edgar Morín (1986), concibiendo al ser humano, desde una perspectiva eco-bio-físico-emo-mentalo-noológica. , de ahí que tanto objetivos como el resto del diseño del programa tenga una perspectiva de miras amplia y global. De forma sintética, los objetivos que guían todo el proceso, se articulan a través de ocho grandes campos⁷:



⁷ A pesar de cómo se ver así

Figura 4. Objetivos de banco de la memoria sanjuanera. Elaboración propia.

como fomentar un empoderamiento de aquellas voces que han sido silenciadas a lo largo del tiempo, mediante procesos de visibilización a través de la objetivización mediante un discurso lógico de las vivencias expresadas y/o silenciadas.

perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia

Los momentos iniciales del banco de la memoria han debido sortear dos grandes problemas de tipo metodológico, aunque afortunadamente se han establecido herramientas de control. Así, por un lado, el primer gran inconveniente ha venido referido a la propia naturaleza del investigador. Resulta muy difícil abogar por la neutralidad en la investigación, en un enfoque en el que el sujeto social presenta atributos y roles específicos, otorgándose inconscientemente un papel protagonista con tonos emicistas. Este problema, a priori de gran magnitud, resulta usual en la mayor parte de las investigaciones de este tipo. Así Liliana Berguesio (2000), profesora titular de Antropología de la Universidad de Jujuy (Argentina) ha advertido encarecidamente acerca de esta situación tan peligrosa para cualquier tipo de investigación:

Provisoriamente pensar el campo en forma reflexiva me mostró que la persona del investigador no se despoja de su género y sus subjetividades al acceder a él, aunque lo intente. Que el investigador es un sujeto social que observa y es observado, conoce y es conocido en el campo como en su vida cotidiana, porque el campo pasa a ser parte de la vida cotidiana de los/as investigadores e informantes. Pero a la vez en los incidentes del trabajo de campo se pueden ver los propios términos teóricos de la investigación si se piensa a éste como un proceso de conocimiento reflexivo de la realidad social objeto de la investigación (Berguesio 2000:35)

Este problema de la neutralidad del investigador ha sido tocado a fondo por autores como Frederic (1998) o Guber (1995), los cuales plantean al unísono la necesidad de exigir al antropólogo la neutralidad en la investigación, así como registrar todo para evitar cualquier sesgo de la realidad.

En esta forma de entender la toma de registros y muestras, *"no hay sujeto cognoscente que participe activamente en el proceso de conocimiento, por esto la relación de investigación no se problematiza, debido a que solo hay un sujeto condicionado por su marco de referencia, y este es el sujeto-objeto de conocimiento: los informantes"* (Frederic 1998). Sin embargo, estos autores anteriormente citados no van a tener en cuenta algo obvio, que **el etnógrafo es**

perifèria

Número 20 (2), diciembre2015

revistes.uab.cat/periferia

un ser también social y, como tal, forma parte de una colectividad, participando de sus subjetividades y escalas de valores.

Para solucionar este handicap, a priori insalvable, se recurrirá al principio de "reflexividad" propuesto por la misma Guber (1995). En él, se produce una contraposición al principio de correspondencia, el cual aboga por una equivalencia entre lo que reproduce un informe que la realidad en sí misma. Por contra, asumimos que ni el investigador es un observador externo a la realidad que le rodea y/o estudia, ni las relaciones que establece con los sujetos están en un espacio libre de subjetividades. Por esta razón, se hace necesario un continuo y deliberado ejercicio de extrañamiento por parte del investigador, ya que permite, en cierta cantidad, un alejamiento del objeto de estudio.

Igualmente, para intentar evitar una desviación herética hacia los intereses y centros de atención, tanto del observador como en el informante, se procederá a crear diferentes líneas temáticas sobre las cuales intervenir. Dichas líneas se han formulado a partir de las entrevistas iniciales las cuáles apuntaron las secciones así como las interseccionalidades que se debían aplicar en la investigación. Así el informante cuando llega por primera vez al banco, es informado tanto de la metodología como de las líneas temáticas, dándosele tiempo para que pueda preparar la información como venga en gana. Así, se procederá a la recogida selectiva de información, a partir de diferentes técnicas⁸, y siempre respondiendo a temas comúnmente acordados entre informante y el observador.

Estas líneas temáticas, se van a encontrar siempre interseccionadas, no siendo frutos del azar, sino de un análisis previo pormenorizado en el que se han

⁸De entre todas destacan la observación participante, así como entrevistas semiestructuradas a partir de grandes preguntas temáticas, siempre en un intento de poder visibilizar las tensiones presentes en el sujeto observado. Igualmente, en algunos casos se procederá a la realización de toma de datos in situ, es decir, en lugares con una elevada significatividad, al entender que dichos *lugares de memoria* se constituyen en espacios de creación y recreación de los procesos de la memoria.

perifèria

Número 20 (2), diciembre2015

revistes.uab.cat/periferia

determinado e identificado algunos de los rasgos identificativos que definen al sentir colectivo. De forma sintética, las líneas temáticas responden a nueve epígrafes:

- Experiencias de infancia y juventud. Oralidades, cuentos, tradiciones, ritmos de vida, formas de concebir las relaciones con los demás, con sus iguales, importancia de la familia en el mantenimiento de la cohesión social.
- Tiempo de ocio/tiempo de trabajo. Estructura de la propiedad, formas de explotación, sistemas de solidaridad entre iguales, problemas relacionales.
- Relaciones sociales que se establecen. Importancia de las plazas y espacios públicos, relaciones intervecinales, importancia de la calle como elemento identitario. Relaciones de poder y tensiones generadas.
- Mundo exterior/mundo de la casa. Usos y percepciones del espacio, importancia de las relaciones sociales, límites visibles e invisibles a ambos mundos, generización de los espacios.
- El ámbito familiar. Concepciones normativas, relaciones de género, relaciones de edad, valor de la ancianidad, sistemas de gestión de los conflictos domésticos.
- Las relaciones del sanjuanero con su entorno marismeño y agrícola. Usos y aprovechamiento, imaginario social, cuentos y productos intangibles, rituales de paso, lugares relacionales.
- La cuestión de género. Ritmos y espacios generizados, rituales de cortejo, valor del género, relaciones dentro y fuera del ámbito doméstico, la visión de la colectividad, la descendencia.
- Recuerdos y evocaciones varias.
- Relaciones en la cotidianeidad. Diarios, evocaciones puntuales, ritos y anecdotarios puntales que se puedan insertar en el imaginario colectivo.

El segundo de los grandes problemas, ha venido referido de la mano de los propios informantes, ya que no todos cuentan con la misma preparación y facilidad de comunicación. La diferencia de edad, de información, sus desiguales características de disertación, hacen que se presenten problemas en ocasiones de muy difícil

perifèria

Número 20 (2), diciembre2015

revistes.uab.cat/periferia

solución, aunque en todos los casos puedan ser aprovechables sus aportaciones en mayor o menor medida, ya que, como comenta Carmelo Lisón:

No todos los informantes son igualmente expertos en su campo de actuación ni pueden ofrecer etnografía igualmente válida debido en parte, a su temperamento, predisposición, facultad comunicativa, experiencia previa, interés por lo local, etc. Por otra parte no todos son igualmente actores en el escenario de la comunidad ni de la misma manera: vienen marcados en su participación por edad, sexo, profesión, status, conocimiento, etc, pero todos merecen igual consideración. (2000:22)

Para poder subsanar esta deficiencia, se ha recurrido en todo momento a la observación participante, la cual aporta una gran cantidad de significados y de conexiones ocultas a partir de la inmersión en el hecho observado. El ser de la misma población objeto de estudio, así como participar de su cotidianidad, hace que las cinco razones de Bernard (1994), para incluir la observación participante en los estudios culturales, cobre un sentido especial, ya que incrementa, y muy notablemente la validez del estudio y sus conclusiones (figura 5).

Hace posible recoger diferentes tipos de datos. Estar en ese espacio durante un periodo de tiempo familiariza al investigador con la comunidad, y por consiguiente facilitando el involucrarse en actividades delicadas a las cuales generalmente no habría sido invitado.

Otorga al investigador una mejor comprensión de lo que está ocurriendo en la cultura, y otorga credibilidad a las interpretaciones que da a la observación.

Reduce la incidencia de "reactividad" o la gente que actúa de una forma especial cuando advierten que están siendo observados.

Ayuda al investigador a desarrollar preguntas que tienen sentido en el lenguaje nativo, o que son culturalmente relevantes.

A veces es la única forma de recoger los datos correctos para lo que uno está estudiando.

perifèria

Número 20 (2), diciembre2015

revistes.uab.cat/periferia

En los primeros tiempos, para poder orientarnos en un proceso tan complejo, se seleccionarán 15 sujetos para la determinación de las categorías previas de análisis. Con posterioridad la selección de informantes responderá a una cuestión biológica, pretendiéndose recuperar la mayor cantidad de información posible en una población adulta (figura 6). Y es que tan sólo desde la experiencia vivida podemos llegar al conocimiento de la complejidad de sus vivencias. Cada persona es un mundo y, por ende, cada informante también lo es. Nos proporciona todo un entramado subjetivo de percepciones y sensaciones bajo el tamiz de las emociones y sentimientos, los cuales son muy difíciles de escudriñar si no es desde la asunción de la necesidad de abordar su comprensión desde la complejidad del individuo y de la sociedad a la que pertenece.

Son enciclopedias populares, saberes profundos cargados de significados, informantes los cuales a su vez "forman" y nos "deforman", como apunta Lisón:

¿Quién puede informarnos mejor que ellos? Cuando nos hablan escuchamos sus voces elementales porque crean significado. No sólo son informantes sino formantes, esto es, productores de universos mentales, no sólo nos informan y trasladan a un arcano mundo espiritual sino que son además, al adjudicar sentido direccional interpretativo, una fuerza formante de su cultura (Lisón 2000:25)



perifèria

Número 20 (2), diciembre2015

revistes.uab.cat/periferia

Figura 6. Primeras informantes, un privilegio para el observador.
Fuente: Autor

Primeros resultados.

Los resultados alcanzados a lo largo de la primera campaña prospectiva, no han girado alrededor de los parámetros que habíamos previsto desde un primer momento, ya que se han evidenciado dialógicas en las que el conflicto y la contradicción aparecen con una relativa frecuencia. Así, tras la delimitación de las secciones y campos a trabajar tras las entrevistas iniciales, se ha procedido a realizar el registro de 40 informantes mediante entrevistas semiestructuradas de una hora de duración repartidas entre 2-3 sesiones, dependiendo de las posibilidades de información, así como de las necesidades de los mismos. Debido a su carácter inicial, la información ofrecida por estos informantes van a ser profundizadas en su debida manera en la presente campaña que ha comenzado, arrojando entre todas ellas unas pautas identificatorias muy específicas.

El espectro de edad de estos informantes es relativamente amplio, abarcando edades entre los 60 y los 80 años, pretendiendo ampliarse para futuras campañas. El motivo de elección de este grupo para estos momentos iniciales responde a causas puramente biológicas, su relativa corta esperanza de vida⁹. De formación académica diversa, así como de espectros sociales igualmente variados, la población inicial de esta primera campaña se ha estructurado a razón de 24

⁹Esta elección no casual del grupo de informantes responde a la necesidad de acceder a registros los cuáles quizás no puedan ser recogidos en momentos posteriores debido a la avanzada edad en algunos casos, o a la presencia de patologías sanitarias. Sin embargo, a partir de enero de 2016, el espectro de población se va a abrir para poder disponer de una visión más amplia de los elementos estudiados.

perifèria

Número 20 (2), diciembre2015

revistes.uab.cat/periferia

mujeres por 16 hombres, todos con una presencia en la población superior a los 45 años.

Los resultados obtenidos han sido muy variopintos, ya que la enorme variedad de categorías establecidas amplían sobradamente los resultados. De forma sintética, las diferentes memorias recogidas aun parcialmente, nos informan acerca de relaciones de poder y tensiones evidenciables en fenómenos de invisibilización así como en la existencia de profundas asimetrías visibles tanto a nivel intra como interfamiliar. Igualmente, la reificación de determinadas instituciones como la religión o de determinadas costumbres cobra igualmente impronta en estos registros iniciales.

Sin embargo, va a ser la especial percepción del medio la categoría reina de todas las entrevistas. De esta forma, la apreciación del lugar y las relaciones que se llevarán a cabo por parte de los diferentes actores sociales allí presentes, van a convertirse en una de las principales líneas de intersección de los discursos registrados, de ahí que hayamos prestado una especial notoriedad al concepto de "memoria sujeta", pues como su propia definición indica, estos lugares van a conformarse como espacios materiales donde se van a re-significar las vivencias y procesos de memoria recogidos.

De esta manera, queda evidenciada la ligazón existente entre el sanjuanero de a pie y su entorno fluvial próximo. En todas las entrevistas, se hace latente el recuerdo por los tiempos pasados en los que el aprovechamiento del río aún era posible, mezclando su memoria pasada con su frustración presente, generando un conflicto interno donde se mezclan unas autoreferencias que no van de acorde con el imaginario social actual, siendo espacios internos de resistencia del sujeto frente al actual mundo líquido (Bauman 2006).

Fruto de esta forma van a ser charlas donde, de forma diacrónica, los informantes deambulan por el río y sus inmediateces (figuras 7 y 8). Como es el caso de

perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia

"Juani¹⁰", informante de 68 años, oriunda de la vecina población de Trigueros, afincada en San Juan del Puerto, quien no puede ocultar su nostalgia por aquellos momentos vividos:

"De esos momentos guardo recuerdos preciosos. Primero porque mi madre venía siempre con nosotros y estaba más libre tras el fallecimiento de mi padre. Veníamos en el tren de Buitrón de las cuatro de la tarde para volver a eso de las nueve. Cuando íbamos a la altura del Pozo y la Casilla, todos los triguereños y gentes de otros pueblos que habían cogido el tren, nos asomábamos por las ventanillas y cantábamos en señal de júbilo. Una vez en el Muelle, nos íbamos en dirección donde estaban los palos, los cuales están aún hoy en día, y mi madre me decía que metiera sólo el cuerpo, no la cabeza".

En términos similares, Antonia Bueno Toscano¹¹, una de las décadas de la Escuela de Adultos Mateo Morales de San Juan del Puerto, nos recuerda con aires evocadores unas vivencias pasadas, en las cuales se nutrió toda su vida y recuerda no sin cierta nostalgia. Es un modo de vida pasado que, por medio del recuerdo volverá a ser presente. Uno de los momentos más entrañables será cuando recuerde, a sus más de setenta años, los primeros baños en la Frontera del Río:

"Cuando llegaban las calores siempre le preguntaba a mi madre sobre cuando iba a llevarnos al río para bañarnos. En esos momentos siempre respondía de la misma forma. ¡Hija, asómate a la vía y mira si está la marea llena!. Cuando

¹⁰ A pesar de ser oriunda de Trigueros, ha pasado la mayor parte de su vida en San Juan del Puerto. Es una informante privilegiada para nuestro caso, ya que presenta ambos tanto un enfoque emic como etic dependiendo del momento, lo cual enriquece y mucho, la información aportada.

¹¹ Aparte de sanjuanera de varias generaciones, Antonia es una de las décadas de la población, teniendo una lucidez asombrosa a la hora de prodigar con esmero, peculiaridades, ritos y símbolos los cuales desconocíamos su significado hasta su entrevista.

A diferencia de otros informantes que solicitaron la salvaguarda de su anonimato, Antonia solicita el reconocimiento de la autoría de sus registros, como forma de dar a conocer sus vivencias en un claro deseo de visibilización.

perifèria

Número 20 (2), diciembre2015

revistes.uab.cat/periferia

se llenaba y el fango no se veía nos bañábamos en Los Ladrillitos (puerto primigenio sanjuanero, puesto así de nombre por la existencia del malecón de ladrillos, nota del autor).

Como no había toallas, mi madre nos tiraba una toallita o una sábana y allí nos bañábamos y luego merendábamos con vistas a unas salinas preciosas, con enormes montañas de sal”.

Sus vivencias, de gran calado, nos transportan a los momentos en los cuales, en las cercanías, se instalaban casetas de baño para que las mujeres más pudorosas pudieran disfrutar de las propiedades medicinales de sus aguas. Habla de un lugar con un significado muy especial, con un apego fuera de toda duda, donde muchos sanjuaneros de todas las edades compartirán momentos y experiencias, permitiendo la creación de redes de sentido en el marco común.

Igualmente, todo este elenco de recuerdos y memorias grabadas a fuego nos informan de actividades productivas y relaciones sociales que se establecerán en torno a ellas. Quizás de las actividades más recordadas y mejor identificadas, la salinera, es de las que hay mayor cantidad de vivencias, tales como las de Tomás, uno de los últimos aprendices de salineros, quien evoca sus momentos de infancia de forma realmente emotiva:

“Echábamos mano antes del amanecer, pues como bien sabes, en verano se pueden alcanzar los 40-45º C en las horas centrales del día, y la sensación de calor es aún mayor cuando se trabaja con la sal. Yo era el más pequeño de todos los que estábamos allí. Empecé con 16 años durante las temporadas de verano, que era la única época en la que se podía extraer la sal, ya que el resto del año o bien llovía, o no había suficiente calor para la evaporación de las aguas. Allí estaba Félix, el tío de Félix Espinosa (el pintor), como maestro salinero, encargándose de separar las aguas, así como repartir la faena entre los operarios.

Para cargar estaba Juan el de “Uco”, José María Castaño, Manolo el del “Burrillo” y yo. Nunca fue maestro salinero, pero cada uno de nosotros sabía

perifèria

Número 20 (2), diciembre2015

revistes.uab.cat/periferia

muy bien en qué consistía su tarea y lo hacíamos de forma sincronizada, ya que Félix, como buen maestro salinero nos guiaba en todo momento y nos enseñaba sus artes de la sal”.

La presencia del río, sus marismas y sus actividades productivas va a ser tónica general de memoranzas de los informantes con edades superiores a los 60 años. Todos ellos vivieron los últimos tiempos en los que la armonía con el medio y el aprovechamiento de sus recursos era más que evidente. Molineros como Juan “Zapatito¹²”, Tomás “el gitano”, Manolo “el guardia”, uno de los últimos guardas del puerto, y un larguísimo etcétera no hacen sino guiarnos a través de los parámetros por lo que se mueve hoy en día el banco de la memoria de San Juan del Puerto.

Todos ellos nos informan de un mundo donde el imaginario social se construirá a partir de su peculiar visión del entorno, así como de las relaciones sociales que se establecerán a partir de esta visión. Es una cosmogonía que genera un reafirmamiento de la identidad personal, pero también colectiva, una forma de creación de cohesión en el seno de la sociedad marismeña sanjuanera.

Pero para poder llegar a este nivel de concreción, se ha tenido que recurrir a un proceso de reflexividad del sujeto. Entre otras peculiaridades, el Banco de la Memoria pretende establecer un proceso dialógico en el sujeto, intentando que, por medio de la reflexividad, las entidades antagónicas presentes en la identidad individual entren en un conflicto hipercrítico, permitiendo así, tras su resolución, la generación de nuevas formas de entender e interpretar su YO frente a los OTROS.

Para ello, la reflexividad partirá como necesaria, ya que proporcionará las herramientas imprescindibles para el debate interno que se debe producir en el “sujeto observado”, así como permitirá discriminar la escala simbólica que es la que genera ese imaginario individual que luego se traducirá en el colectivo tras un proceso de filtrado.

¹² Molinero, escultor y artista local, es el último de los hijos de molineros de la población. Con una mente prodigiosa es capaz de localizar mentalmente todos los lugares con cierta representatividad simbólica en el espacio húmedo sanjuanero.

perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia



Figuras 7 y 8. Jornadas preparatorias de informantes y observador-observado. Fuente: Autor

Todas estas entrevistas y toma de muestras, han permitido poder elaborar un primer esbozo de la forma de apreciación de los lugares en el marco del imaginario sanjuanero (figura 9), así como la forma de recreación de las memorias¹³, la cual gira alrededor de cuatro grandes dimensiones. Cada dimensión representa los diferentes pilares sobre los que se produce una apropiación simbólica del espacio,

¹³Pero siempre partiendo de la idea que los lugares no generan de por si memorias, sino que: “Es el sujeto quien puede construirla en torno a aquellos. (...) Si partimos de la memoria como construcción social, es evidente que los *lugares de memoria* son espacios donde crear y no sólo a recuperar. Lugares a habitar y no a restaurar, a vivenciar y no sólo a observar “ (Biasatti y Compañy 2015: 23)

perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia

siendo ésta la que da un carácter peculiar a la identidad sanjuanera pasada, presente y quién sabe si futura.

No se pueden concebir las peculiaridades culturales de la población si se prescinde de alguna de estas dimensiones, ya que la cosmogonía marismeña con sus ritos, tradiciones, visiones de la vida, relaciones, etc, sólo podrán desarrollarse en el momento que se pueda concebir una grupalidad forjada a partir de una especial apreciación del lugar, el cual ha derivado en una apreciación simbólica del espacio para dotar de coherencia a las prácticas sociales allí presentes.

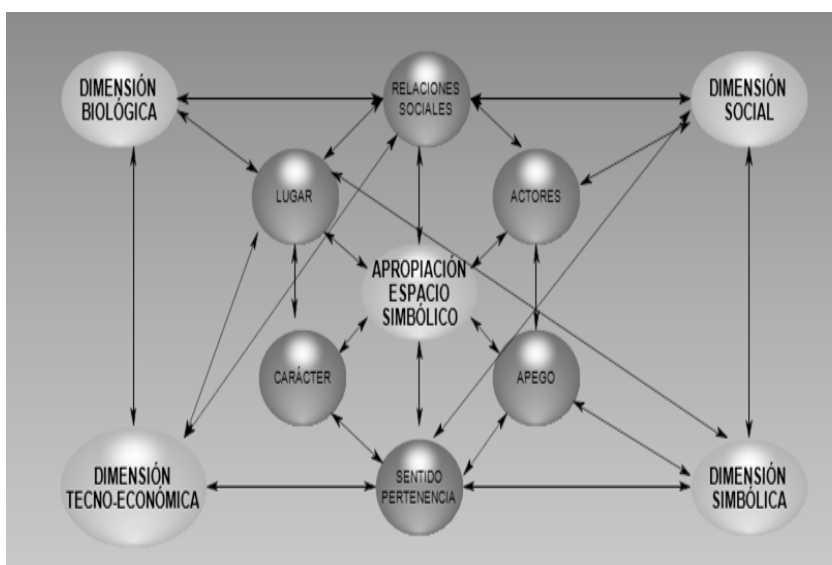


Figura 9. Dimensiones que intervienen en la apropiación simbólica del espacio.
Fuente: Autor

Concluyendo que es gerundio.

perifèria

Número 20 (2), diciembre2015

revistes.uab.cat/periferia

El banco de la memoria de San Juan del Puerto, pretende ser un foro no sólo para el almacenamiento y recuperación de la memoria próxima sanjuanera. Va mucho más allá en sus planteamientos. Pretende ser un espacio prospectivo donde el conocimiento emane desde debajo, en un claro ejercicio democrático de debate y búsqueda de cohesión en el seno de la comunidad.

No pretende, ni mucho menos, imponer un modelo a las generaciones más jóvenes, sino ofrecer alternativas al actual modelo hegemónico que aliena culturas y especificidades, siendo una alternativa al actual modelo mundial de alienación de los pueblos y sus imaginarios colectivos.

Igualmente, pretende lograr recuperar, de forma estable, fuentes documentales de primer orden de cara al futuro, evitándose así la pérdida de referentes y referencias actuales, así como reivindicar la importancia del respeto al medio natural en consonancia con el derecho a un desarrollo estable y duradero en el tiempo.

Y es que, al igual que para Proust, en su mítica obra "Por el camino de Swan", el recuerdo significativo es la peculiar magdalena impregnada de té, de la cual se nutre el banco de la memoria. Y es que todo presente está imbuido por los olores, los sabores, los recuerdos de un pasado que ha conformado el tiempo actual. Como bien apostilla en un momento concreto de la obra:

En el mismo instante en que ese sorbo de té mezclado con sabor a pastel tocó mi paladar... el recuerdo se hizo presente... Era el mismo sabor de aquella magdalena que mi tía me daba los sábados por la mañana. Tan pronto como reconocí los sabores de aquella magdalena... apareció la casa gris y su fachada, y con la casa la ciudad, la plaza a la que se me enviaba antes del mediodía, las calles... (Proust 1987)

Futuros proyectos como la creación de un centro de interpretación etnográfica, o la potenciación de las artesanías y costumbres populares en la población, no son sino reforzadores de todo un entramado simbólico que gira alrededor de una peculiar apreciación del medio húmedo y una aún más peculiar conformación de la grupalidad de todo un pueblo, siendo ahí donde reside el verdadero valor patrimonial del Banco de la Memoria de San Juan del Puerto.

perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia
Bibliografía

Augé, Marc. (1998). *Las formas del olvido*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Augé, Marc. (2008). *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Bauman, Zygmunt (2006). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.

Berguesio, Liliana (2000) *Ganarse la vida. Trabajadores cuenta propia del sector familiar en la estructura socio-económica de San Salvador de Jujuy*. San Salvador de Jujuy: FUNDANDES.

Bernard, H. Russell (1994). *Research methods in anthropology: qualitative and quantitative approaches* (second edition). Walnut Creek CA: AltaMira Press.

Biasatti, Soledad y Compañy, Gonzalo (2015). *Memorias Sujetadas. Hacia una lectura crítica y situada de los procesos de memorialización*. Madrid: Service Point.

Brubaker, Roger y Cooper, Frederick (2001): "Más allá de Identidad". *Apuntes de Investigación del CECyP*, nº 7, pp. 1- 66

Capra, Fritjof (2003). *Las conexiones ocultas*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Castoriadis, Cornelius (1996). *La institución imaginaria de la sociedad, vol 2: el imaginario social y la institución*. Barcelona: Tusquets.

Erreguerena, María Josefa (2001): "El concepto de imaginario social". *Anuario 2000, UAMS*, pp. 15-27

Frederic, Sabina (1998). "Rehaciendo el campo. El lugar del etnógrafo entre el naturalismo y la reflexividad". *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, año VI, Nº7, pp 62-80

Geertz, Clifford (1987): *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Ed. Gedisa.

perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia

Giménez, Gilberto (2009). "Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas". *Frontera Norte*, vol 21, nº 41, enero-junio, pp.7-32.

Guber, Rosana (1995). "Antropólogos nativos en la Argentina. Análisis reflexivo de un incidente de campo". *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, año IV, Nº5, pp. 25-46

Halbwachs, Maurice (2002). "Fragmentos de la Memoria Colectiva". *Athenea Digital* nº 2, pp.45-56.

Haro Honrubia, Alejandro (2014): "La globalización y sus parias. A propósito de Zygmunt Bauman". *Ehquidad International Welfare Policies an Social Work journal* nº 2, pp. 25-64

Jelin, Elisabeth (2001). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Ed. Siglo XXI.

Lisón, Carmelo (2000). "In-formantes". *Revista de Antropología Social*, nº 9, pp. 17-26.

Maderuelo, Javier (2010). "El paisaje urbano". *Estudios Geográficos*, vol LXXI, pp. 575-600.

Márquez, Juan Antonio (1992): "Territorio y medio ambiente". En González, D, et alii: *Cinco siglos de historia de la villa de San Juan del Puerto (1468-1992). De la tradición marinera al proceso de industrialización*. San Juan del Puerto, Imprenta Beltrán, pp. 275-312.

Morin, Edgar (1984) *Ciencia con conciencia*. Barcelona: Anthropos Editorial.

Morin, Edgar (1996). "El pensamiento ecologizado". *Gazeta de Antropología* nº 12 (01), en <http://hdl.handle.net/10481/13582> (consultado el 13/01/2014)

Morin, Edgar (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. México, D. F.: Editorial Gedisa,

Morin, Edgar (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. México, D. F.: Editorial Gedisa.

perifèria

Número 20 (2), diciembre 2015

revistes.uab.cat/periferia

Pozzoli, María Teresa (2006). "El sujeto de la complejidad. La construcción de un Modelo Teórico Transdisciplinar (eco-psico-socio-histórico-educativo)". *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, vol 5, nº 15, Chile: Universidad de Los Lagos, pp 1-15.

Ricoeur, Paul (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid: Akal,.

Ritzer, George (2002). *La macdonalización de la sociedad. Un análisis de la racionalización en la vida cotidiana*. Barcelona: Ariel Sociedad Económica.

Romero-Villadóniga, Juan Carlos (2014). *Referentes patrimoniales e identitarios de San Juan del Puerto. Su cosmogonía marismeña o la Historia de un Sentimiento*. Tesis doctoral leída el 10/10/2014 en el Aula de Grado de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Huelva.

Solana, José Luis (2000). *Antropología y complejidad humana. La antropología compleja de Edgar Morin*. Jaén: Comares Editorial

Vidal, Tomeu. Y Pol, Eric.. "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares". *Anuario de Psicología*, vol 36, nº 3, pp 281-297.